

MAURILIO PÉREZ GONZÁLEZ

G. MANETTI Y LA TRADUCCIÓN  
EN EL SIGLO XV  
EDICIÓN CRÍTICA DEL *APOLOGETICUS*, LIBRO V

EDICIONES UNIVERSIDAD DE LEÓN  
1999

## ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO	9
1. GIANNOZZO MANETTI	
1.1. Vida	15
1.2. Obras	19
2. EL <i>APOLOGETICUS</i>	21
2.1. Manuscritos	21
2.2. Ediciones	23
2.3. Contenido General	25
3. EL LIBRO V DEL <i>APOLOGETICUS</i>	
3.1. Fijación textual	29
3.2. Lengua y estilo	36
3.3. Contenido general	43
4. REFLEXIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN EN EL SIGLO XV	47
4.1. Alonso de Madrigal y Alonso de Cartagena	48
4.2. El siglo XV italiano: L. Bruni	55
4.3. La teoría de Manetti sobre la traducción	63
5. EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN ( <i>APOLOGETICUS</i> , LIBRO V)	75
6. ÍNDICES	133
6.1. <i>Index nominum</i>	134
6.2. <i>Index rerum grammaticalium et litterariorum</i>	137
7. BIBLIOGRAFÍA	143
ÍNDICE GENERAL	151

## PRÓLOGO

Hace aproximadamente unos tres años, tal vez algo menos, un domingo por la mañana me telefoneó J. C. Santoyo, Catedrático de Filología Inglesa de la Universidad de León muy versado en la historia de la traducción, para transmitirme un apunte de investigación que podía interesarme. Estaba él leyendo o simplemente consultando el libro de Glyn P. Norton titulado *The Ideology and Language of Translation in Renaissance France and their Humanist Antecedents* (Ginebra 1984) y en el capítulo 5 ("Giannozzo Manetti and the 'Via Media'", pp. 44-54) advirtió que Norton abordaba el estudio del libro V del *Apologeticus* de Giannozzo Manetti a partir de una selección textual del ms. *Pal. Lat.* 41 de la Biblioteca Vaticana, selección que, de acuerdo con lo que el propio Norton dice en la p. 44 (nota) de su obra, amablemente le había proporcionado Ch. Trinkaus, autor de la importante obra *In our Image and Likeness: Humanity and Divinity in Italian Humanist Thought* (Chicago 1970). Sin duda alguna, el apunte proporcionado por J. C. Santoyo era valioso, ya que me brindaba la oportunidad de editar por primera vez un tratado bastante importante en la historia de las reflexiones sobre la traducción; y, además, se trataba de una obra italiana.

En este campo de investigación Manetti apenas ha sido tenido en cuenta: lo citan G. Steiner, J. E. Seigel y pocos más; lo estudian Trinkaus y Norton. Por tanto, no me extrañaba mucho que no se hubiesen editado las opiniones de Manetti sobre la traducción por muy importantes que fuesen. Al fin y al cabo, lo mismo sucede con otros muchos traductólogos medievales y renacentistas.

A pesar de todo, había que comprobar bien si tal hecho era cierto. Para asegurarme de que el *Apologeticus* de Manetti seguía sin publicarse, me puse a bucear en el inmenso océano de la bibliografía actual a partir de 1984, es decir, a partir del año de la publicación de la citada obra de Norton. Usé todo tipo de medios, o casi (pues ahora usaría más). El resultado siempre era el mismo: encontraba muy pocos trabajos sobre Manetti y su *Apologeticus* seguía inédito.

Así pues, llamé a Roma al leonés José Manuel del Río Carrasco, buen amigo y excelente persona, y le pedí que me enviase copia de la parte final del ms. *Pal. Lat.* 41, pues yo sólo tenía interés en el libro V y último del *Apologeticus*. Inicié la transcripción y traducción del texto a la vez que, abusando de la buena disposición de José Manuel, le pedí fotocopia del resto del *Apologeticus* en el citado manuscrito, así como la obra completa en los mss. *Pal. Lat.* 40 y *Urb. Lat.* 5. En esos momentos estaba yo tan absorto en preparar la edición crítica del libro V del *Apologeticus*, que abandoné otros trabajos para dedicarme exclusivamente a éste; e incluso pensé en la posibilidad de editar completo el *Apologeticus*, a pesar de que mi interés se reducía exclusivamente al libro V.

Pero yo seguía buscando bibliografía sobre Manetti, escasa en todo momento, y leía trabajos diversos sobre la historia de la traducción en la Edad Media y en el Renacimiento. Uno de ellos fue el interesante artículo de M. Morrás Ruiz-Falcó titulado “Latinismos y literalidad en el origen del clasicismo vernáculo: Las ideas de Alfonso de Cartagena (ca. 1384-1456)”, *Livius*, 6 (1994), 35-58. En la nota 16 de este artículo se apostilla que el libro V del *Apologeticus* sigue inédito, aconsejándose leer el resumen de Trinkaus y la síntesis de Norton en sus obras ya citadas aquí. Morrás me parece una investigadora muy bien informada sobre el s. XV, como consecuencia de su especialización en Alfonso de Cartagena. Sus palabras, pues, no hacían más que avalar la idea generalizada de que seguía inédito el *Apologeticus* de Manetti.

Sin embargo, a finales del mes de noviembre de 1997 la situación cambió de forma radical. Regresaba en tren de Madrid a León leyendo el libro de F. Rico titulado *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo* (Madrid 1993) y, de pronto, se me ocurrió, como en otras ocasiones, revisar todo lo que el libro de Rico pudiese contener sobre Manetti; a tal fin recorrí las páginas citadas en el índice de nombres propios relativas a nuestro autor. Al llegar a la p. 130 quedé estupefacto con el siguiente dato en una nota: “Apud G. Manetti, *Apologeticus*, ed. A. de Petris, Roma 1981”.

En otras palabras: Lo que yo había estado buscando denodadamente a partir de 1984, o sea, a partir de la publicación de la citada obra de Norton, resulta que ya existía tres años antes de 1984. Es evidente que en 1984 Norton no conocía la existencia de la edición crítica de Alfonso de Petris; y presumiblemente tampoco Trinkaus, que le había proporcionado a Norton una selección textual del ms. *Pal. Lat.* 41 (no el más importante, como demuestra Petris, ya que el ms. *Pal. Lat.* 40 es manuscrito

de autor). Por otra parte, tampoco Morrás, ya en 1994, tenía la más mínima noticia de la edición crítica de Petris.

Aún más, ni Norton ni Morrás conocían un importante artículo de Petris titulado “Le teorie umanistiche del tradurre e l’ *Apologeticus* di Giannozzo Manetti”, *Bibliothèque d’ Humanisme et Renaissance*, 37 (1975), 15-32. Es un trabajo del que Norton hubiera extraído muchos más datos aprovechables que de otro artículo anterior citado por él, de S. Garofalo, titulado “Gli umanisti italiani del secolo XV e la Bibbia”, *La Bibbia e il concilio di Trento*, Roma 1947, 338-375.

Al margen de que uno se siente personalmente aliviado al verificar que muchos investigadores españoles, como es el caso de Rico, están muy bien informados de lo que hay o no hay publicado sobre un tema o autor concretos, lo que nos permite confiar en sus trabajos de investigación, es indudable que en la actualidad el volumen de publicaciones es tal, que con excesiva frecuencia sobrevienen situaciones como la anteriormente expuesta. Otras veces, simple y llanamente se comprueba la existencia de un auténtico y profundo autismo que impide la comunicación científica, sin importar aquí las razones (a menudo meramente lingüísticas) de dicho autismo. En cualquier caso, parece evidente que las dos publicaciones citadas de Petris (su artículo sobre la reflexión traductora en Manetti y su edición crítica del *Apologeticus*) han pasado más desapercibidas de lo conveniente.

Como el lector lógicamente habrá supuesto, nada más enterarme de la existencia de una edición crítica del *Apologeticus* procuré consultarla solicitando un ejemplar a través del Servicio de Préstamo Interbibliotecario de la Universidad de León, a fin de decidir si realmente merecía o no la pena llevar a término la edición crítica que había proyectado. Una vez recibida la obra, comprobé que la edición crítica del *Apologeticus* de Manetti hecha por Petris es aceptable y tiene ventajas muy apreciables. Por ejemplo, Petris pudo estudiar una y otra vez todos los manuscritos, tanto de Manetti en general como de esta obra en particular, lo que le permitió concluir que el ms. *Pal. Lat.* 40 es autógrafo, pero que posteriormente Agnolo Manetti, hijo de Giannozzo Manetti, y una tercera mano hicieron correcciones, adiciones, etc. Desde este punto de vista, la edición crítica de Petris es excelente. Pero simultáneamente adolece de defectos más o menos importantes, que expondré en el capítulo correspondiente. Si a esto se añade que la obra de Petris ya está agotada desde hace bastantes años, se comprenderá fácilmente que yo llegase a la conclusión de que merecía la pena hacer una nueva edición crítica. Pero con una restricción y dos objetivos. La restricción salta a la vista: me limito a la edición crítica del